

Música militar española

Introducción breve a la Orgánica de los siglos XVII y XVIII



Antonio Mena Calvo.

Comandante (R)

De la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

Uno de los aspectos menos conocidos de la Música Militar española de carácter religioso es la orgánica de los siglos XVII y XVIII. El Padre Nemesio Otaño (1880-1956), investigador de los toques de Ordenanza y de las composiciones castrenses paralitúrgicas, ha manifestado en sus escritos “Que la Iglesia española ha creado y fomentado un género musical basado todo él en la resonancia militar”. Estas palabras explican el hecho de que, durante más de quinientos años, se haya compuesto un amplio y variado repertorio de música sacra de índole marcial: misas y villancicos de batalla, himnos religiosos dedicados a los Santos Patronos de nuestras Fuerzas Armadas, marchas procesionales, etc.

El órgano barroco ibérico

Este aerófono nace a mediados del Siglo XVII; recibe su denominación por el esfuerzo común de los españoles y portugueses en su construcción y difusión en la Península e Iberoamérica y porque en la época de su implantación España y Portugal formaban una sola nación. El órgano barroco ibérico parece estar concebido para cantar el esplendor y la gloria del Imperio español; aún cuando su apogeo (S. XVIII) no coincida con el de España, sí lo hace con la “tradicción barroca de la música sacra, donde ésta es el medio de glorificación del poder de la majestad *dei* inequívocamente identificado con el Soberano absoluto del poder terrenal”.



El aerófano del que tratamos es heredero, en parte, del órgano renacentista de S. XVI, pero se le introducen las innovaciones técnicas siguientes:

El medio registro partido; el arca de ecos; el secreto –distribuidor del aire– y la lengüetería horizontal de batalla, tiro o artillería. Esta última innovación es la que a nosotros nos interesa, ya que es la que potencia la sonoridad marcial del órgano que le permite describir con toda fidelidad el escenario bélico de una batalla y su música militar. La característica más acusada del órgano ibérico es su espectacular trompetería en orden de batalla, genial aportación de la escuela de organería castellanoleonesa, que constituye la principal seña de identidad de este instrumento en el ámbito internacional.

Órgano ibérico o de batalla que montó el organero Jorge Bosch en el año 1778 en la Capilla Real, del Palacio Real de Madrid

Sus elementos marciales

La faceta castrense del órgano que nos ocupa la hallamos, en primer lugar, en la terminología de muchos de sus elementos sonoros: trompeta de batalla, clarín de campaña, pífano, bombardas, trompeta bastarda, registro bélico, munición, etc. Son palabras que nos evocan el mundo de las armas; ahora bien, estos vocablos no son gratuitos, responden a una realidad musical que deviene de la estructura del órgano en el que los registros bélicos de lengüetería o trompetería, tanto interior como exterior, tienen al menos teóricamente, todos los sonidos de la música militar. A título de ejemplo presentamos la disposición de los registros bélicos en los órganos de la catedral de Sevilla, en 1779, y su posible correspondencia con los instrumentos de una música militar de su época.

Cuadro comparativo

Órgano	Banda militar
Lleno bélico interior (registros)	Instrumentos
Trompeta real	Trompeta
Trompeta bastarda	Trompeta bastarda
Trompeta magna	Trompa
Lleno bélico de la fachada del órgano	Instrumentos
Clarín de batalla	Clarín
Trompeta magna	Trompeta de Caballería
Clarín claro	Clarín de Caballería

Este cuadro es una ficción en cierto sentido, pues no responde a un estudio técnicamente elaborado sino a una aproximación hipotética orientativa entre el órgano y los instrumentos militares ya que, evidentemente, el órgano es una cosa y los instrumentos de viento otra muy distinta.



Concierto de batallas

El 25 de mayo de 2017 en la Real Capilla del Palacio Real de Madrid, se celebró un singular concierto de “batallas” compuestas para órgano barroco de los llamados “órganos ibéricos”. Este concierto, celebrado dentro de la Semana de las Fuerzas Armadas, constituyó una magnífica ocasión para dar a conocer un legado de música militar española que prácticamente no se interpreta en su conjunto en un único programa. Se tuvo la inestimable colaboración de la organista americana y concertista internacional Riyehee Hong para su interpretación.

Repertorio

El repertorio de música marcial para órgano de los siglos XVII y XVIII es realmente espléndido; gran número de formas musicales propias de este aerófono, tienen su correspondiente réplica militar, entre las cuales destaca el tiento, genuinamente español, aunque en su origen se asemeja al “*ricercare*” italiano. En su modalidad de “batalla” es de carácter descriptivo. Tiene en este aspecto un paralelismo con la música de batalla del Renacimiento.

Muchos son los compositores españoles y portugueses que han escrito tientos de batalla y entre ellos podemos citar a Sebastián de Aguilera, Martín y Coll, Ximéz, Diego de Conceiçao y Juan B. Cabanilles. Este último autor fue eminente organista, nacido en Algemesí (Valencia) en 1644. Abordó la escritura de tientos en todas sus modalidades; pero ha sido en la de batalla donde ha alcanzado su máxima popularidad. De su importante producción sobresale el “*Tiento de 5º tono*” que según de Roberto Pla, viene a ser una glosa de la Batalla de Pavía de 1525. De esta obra se han hecho diversas transcripciones para formaciones bandísticas de nuestras Fuerzas Armadas.